

El Salto del Hanabanilla: un sistema de cascadas con 364 metros de altura



Aunque la raza aborigen cubana fue extinguida pocos años después de la llegada de los conquistadores españoles , muchos son los sitios y los vocablos asociados a ellos que trascendieron hasta nuestros días.

En el centro de la isla, exactamente en la provincia de Cienfuegos, municipio Cumanayagua, encontramos uno de ellos: un pintoresco y exuberante enclave conocido por el nombre de Hanabanilla que en lengua aborigen quería decir “pequeña cesta de oro”. Curiosamente en la zona nunca se ha descubierto un yacimiento del preciado mineral, lo cuál no quiere decir que no lo hubiera en vida de nuestros nativos, pero los historiadores creen que bien pudiera haber merecido tal nombre debido a los incomparables valores naturales que guarda.

Muchos coinciden en que máspreciado valor de aquel lugar, y que también pudiera haber dado su nombre a la zona, era la joven princesa india Hanabanilla, hija del cacique Arimao, uno de los más respetados de toda la isla.

Según cuenta la leyenda la joven princesa acostumbraba a mirarse en el espejo de agua cristalina que constituye el embalse del río Hanabanilla, ubicado a 364 metros sobre el nivel del mar. Este embalse posee alimentación acuífera subterránea y su salto es uno de los espectáculos más bellos de la naturaleza cubana.

En esta reserva natural tienen su hogar las mayores poblaciones registradas de tocororos, el ave nacional de Cuba, así como de cotorras, carpinteros reales y patos floridos, entre otras especies endémicas que pueblan la región.

Algo que no es de extrañar, pues El Salto del Hanabanilla se considera un destino turístico inexplorado aún y por lo tanto con un aspecto bastante virgen. Su fisonomía puede ser apreciada por el viajero en su estado más original, sin haber recibido los impactos de la actividad humana. Sin embargo, muy cerca de allí se encuentra una opción de lujo si de hospedaje hablamos.

Y es que llegar a este sitio ofrece experiencias realmente únicas como conocer el único lago intramontano del archipiélago cubano, calificado por los vacacionistas como un paraíso terrenal a partir de sus increíbles vistas. Abundan los riscos, grutas y senderos selváticos que rodean un espejo de agua de alrededor de 15 kilómetros cuadrados, y una profundidad promedio de 40 metros.

Esta reserva forestal de Cuba, se ubica en el macizo montañoso del Escambray, y no solo se destaca por su increíble vegetación sino también por su microclima más fresco (21-25 grados Celsius, como promedio) y porque este lugar guarda a sus especies endémicas, como es el Sapo de Hanabanilla, que

tiene allí su único hábitat.

Fuente: todocuba.